

Hundidos 3 Guardacostas de la Marina de Guerra

Castigado rudamente por el huracán, el puerto de La Habana sufrió incalculables pérdidas, registrándose el hundimiento de más de cuarenta embarcaciones de distintos tipos, incluyendo tres guardacostas de la Marina de Guerra, dos muertos, hasta el momento, pues se presume que haya más, daños en general a los almacenes y edificios del litoral y mercancías averiadas por los efectos del agua.

Pérdidas en la Marina de Guerra

Con la desaparición de distintas unidades, se calcula extraoficialmente que la Marina de Guerra de Cuba ha perdido más de cien mil pesos con el hundimiento de los guardacostas números 21, 41 y 43 que se encontraban en el muelle del Arsenal, aparte de los daños causados en el Arsenal de Casa Blanca donde otras embarcaciones ligeras del propio cuerpo sufrieron grandes averías, incluyéndose entre ellas la lancha adscripta al Jefe del Distrito Naval del Norte, la cual se da por hundida.

Hundidas las Balleneras de los Prácticos

Los prácticos del Puerto de La

Habana han quedado sin embarcaciones para prestar los servicios de entrada y salida de los buques por el canal del puerto, ya que las balleneras números 2 y 4 se hundieron completamente y la número 3 conjuntamente con el aljibe Alicia, en medio del huracán, enfiló el canal del puerto, arrastrados por las corrientes y salió mar afuera.

En horas de la mañana el Servicio Semafórico del Morro localizó a la ballenera frente a la playa de Cojímar, encontrándose al garete. El guardacostas 107 de la Marina de Guerra salió para prestarle auxilio y en horas del mediodía se encontraba realizando las maniobras de rescate para remolcarla nuevamente al puerto.

Otras Embarcaciones Hundidas

Abatidas igualmente por la fuerza de los elementos resultaron hundidos los viveros y embarcaciones veleras siguientes, que se encontraban en el interior del puerto: Virgen Morena y Rafaela Pedré, la motonave nicaragüense City of Standford que se

hallaba fondeada en las proximidades del litoral de Casa Blanca y fué arrastrada por el viento sobre la costa. Más tarde, fué puesta nuevamente a flote.

Igualmente fué hundido el buque tanque cubano Ogilvie, que estaba fondeado en la bahía y que fué a vararse al muelle de Rincón de Melones por haber sido arrastrado por el viento y las corrientes.

Goletas Carboneras

En el muelle de Luz resultaron hundidas las goletas María Mercedes y Casa Blanca, que se encontraban atracadas al muelle para descargar los sacos de carbón vegetal que conducían. Los sacos fueron esparcidos por las corrientes por la bahía, pero no obstante, fueron rescatados por expertos nadadores que los empujaban hasta el muro donde eran izados por medio de una grúa.

Pocos sacos resultaron rotos, su cargamento cubrió gran extensión de la bahía, hasta que las olas lo llevaron nuevamente hasta el muro.

Un público numeroso se estacionó durante la mañana y tarde frente al Muelle de Luz para presenciar las operaciones de rescate de los sacos de carbón y los tanques depósito de agua potable que flotaban en la bahía.

En el propio muelle de Luz quedó hundida la goleta José Antonio y las lanchas Hatuey y Dos Hermanos resultaron seriamente dañadas.

Más Hundimientos

A la Policía Marítima fueron reportados los hundimientos de la goleta María Dolores, lancha Natalia, Alicia, Lafayette, Sofía, Lidice, el remolcador Raquel y la lancha Dos Amigos.

También se reportó el hundimiento de los viveros Yara y María Magdalena, las lanchas Dos Socios, Josefina, Otilia, Margarita y Maravilla.

Yates Perdidos

En la Avenida del Puerto, frente al edificio en construcción para el Estado Mayor de la Marina de Guerra se hundieron dos pequeños yates. Uno es el Papá La-



2

147

vin y del otro se ignora su nombre, pues no ha sido identificado hasta el momento. Estos yates zozobraron en las proximidades del muelle Internacional para Yates de Recreo.

En el litoral de Casa Blanca se reportó el hundimiento del yate New Adventure, lo mismo que del vivero Domingo Priegues y la goleta Julita.

Igualmente se fueron a pique el remolcador Colón, los guadaños Caridad, Marrero y Yo Voy, el bote Taimara, y las lanchas Consuelo, Amparo y Albacora.

El Yate del Presidente Prio

En el muelle del Arsenal se hundió el yate Quibu, de la propiedad del presidente electo doctor Carlos Prio Socarrás. El teniente de la Policía Marítima Alfonso Baeza y el vigilante 18 de ese cuerpo rescataron del mar un saco conteniendo toda la documentación perteneciente a ese yate.

Espectacular Naufragio

Tal vez el más espectacular de los naufragios ocurridos durante el ciclón fué el de la goleta María Dolores. Esta embarcación rendía un viaje desde Caibarién al puerto del Mariel conduciendo a bordo 40 toneladas de yeso.

Encontrándose a la altura de Jaruco fué sorprendida por el mal tiempo que la combatió hasta llegar frente a La Habara. En estas condiciones, el capitán decidió penetrar en el puerto en busca de abrigo y cuando enfilaba el canal del puerto, fué arrastrada por la fuerte corriente y el viento que la llevó hasta colocarla al costado de uno de los veleros que ya estaba varado en el Pescante del Morro.

A esta feliz circunstancia deben la vida los tres tripulantes de la María Dolores, ya que saltaron al velero varado antes de que la goleta se hundiera y posteriormente ganaron tierra.

Trágico Hundimiento

El vigilante de la Policía Marítima José R. Marrero, acompañó hasta la Jefatura de ese Cuerpo, al ciudadano Enrique Noriega Reposo, de 21 años, vecino de San Ignacio 68 y empleado de la Compañía Cubana de Pesca, quien había sido asistido en el Centro de Socorro del Muelle de Luz, de heridas menos graves.

Noriega fué rescatado del mar, después de haber estado nadando largo tiempo luchando con las olas embravecidas, ya que la lancha Nena, de la matrícula de La Habana y propiedad de la Compañía Naviera de Pesca, donde viajaba, se hundió en medio de la Bahía como consecuencia de la furia del huracán.

En su desesperada lucha por conservar la vida, Noriega logró sujetarse de la cadena del ancla de uno de los barcos fondeados por la bahía, donde fué rescatado por

la Policía Marítima y llevado a tierra.

Hizo constar en sus declaraciones que en la lancha Nena viajaban con él, Andrés Montero y que en el bote auxiliar que la misma remolcaba iban José García y Marino Castro, habiendo tenido noticias de que Castro apareció pero que ignoraba el destino de Andrés Montero y José García.

Aparece el Primer Cadáver

Al mediodía, el teniente de la Policía Marítima Rafael Lamas, extrajo de las aguas de la bahía, en las cercanías del muelle de Belot el cadáver de una persona que posteriormente fué identificada como José García, empleado de la Compañía Cubana de Pesca, reportado como uno de los desaparecidos en el naufragio de la lancha Nena y su bote auxiliar.

En Busca de más Víctimas

Teniendo en cuenta el gran número de embarcaciones hundidas por el ciclón y las posibilidades de que haya más víctimas del huracán, la Policía Marítima desplegó sus fuerzas para tratar de encontrar los cadáveres de los desaparecidos.

Esta investigación se ordenó en vista de las versiones de que en el interior de una de las lanchas hundidas en el Muelle de Luz y cuya popa flota todavía, pereció ahogado el marinero que fungía como sereno de la misma.

Actuación de la Policía Marítima

El capitán Antonio Santana, jefe de la Policía Marítima, informó que con motivo del anunciado paro general que se afirmaba sería iniciado en el día de ayer había ordenado desde el lunes a todas las fuerzas a su mando que se personaran en la Jefatura a las cinco de la madrugada.

Esta circunstancia motivó que todo el cuerpo pudiera estar reunido y le brindó la oportunidad de utilizarlo en los servicios de emergencia con motivo del ciclón.

La Policía Marítima actuó durante todo el día en los servicios de recorrido por la bahía y vigilancia en los muelles y almacenes para evitar la comisión de robos.

Edificios Averiadados

Las compañías de muelles y almacenes reportaron averías en las puertas y ventanas de sus edificios, lo mismo que en algunos techos. Igualmente reportaron que parte de los cargamentos de mercancías depositadas en los mismos habían sufrido la acción de las aguas.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

De las oficinas del Estado radicadas en el litoral, la única que sufrió desperfectos fué la Dirección General de Inmigración, a la cual el viento arrancó varias ventanas del edificio que fueron a caer en la Avenida del Puerto, donde algunas chocaron con los postes del tendido eléctrico de los tranvías y farolas donde quedaron reducidas a añicos. Como consecuencia de estas averías, el agua entró en los salones mojando todo el mobiliario.

Una tramontana del muelle de la Havana Coal Co., en Casablanca, que había resistido la violencia de los huracanes de los años 1926 y 1944, fué derribada por el fuerte viento.

Recorrido del Comodoro

Poco después de cruzar el meteoró, el comodoro Pedro E. Pascual Borges, jefe del Estado Mayor de la Marina de Guerra, hizo un recorrido por toda la bahía para apreciar los daños causados por el huracán.

Por orden suya el comandante del Guardacostas número 107 salió del puerto de La Habana a hacer un viaje de inspección por la costa Norte en toda la zona afectada por el ciclón.

El Comodoro ordenó a los comandantes de las unidades de la Marina, adscriptos al Distrito Naval del Sur, que se hicieran también a la mar, en viaje de recorrido, para rescatar las embarcaciones que se encontraran en peligro.

También se ordenó al jefe de la Sanidad Naval, teniente coronel Carlos M. Leal Cabrera, que integrara con toda urgencia un team médico para salir inmediatamente rumbo a Batabanó, donde según los informes obtenidos el meteoró causó grandes estragos entre las embarcaciones y población.

Entran los Primeros Barcos

A las 7.50 minutos de la mañana entró en el puerto de La Habana el yate Gaviota. También entraron la motonave Falcón y el velero María Dolores que después se hundió.

A la una y media de la tarde enfiló el canal el seatrain New Orleans, que lo hizo sin práctico, ya que éstos, por haber perdido sus balleneras, no tenían embarcaciones en qué salir a prestar sus servicios, habiendo tenido que utilizar una lanchita particular para subir a los buques cuando ya estuvieron dentro del canal.

Minutos más tarde arribaron el Esso, Annapolis y el Livingston Roe, que conducían cargamentos de petróleo y gasolina. Estos dos buques permanecieron más afuera durante varias horas el espera de que los prácticos pudieran salir para dirigir las operaciones de entrada.

También a la una y media entró el velero Nuestra Señora de Begonia.

Hasta las dos de la tarde no se había reportado la salida de ninguna embarcación.

Atracó el R. J. Cleveland

Anoche fué atracado el buque Richard J. Cleveland, que durante todo el tiempo que duró el huracán permaneció fondeado en la bahía por conducir a bordo materias inflamables, lo que expresaba la bandera roja que enarbolaba.

Quedaron a Bordo

Los pasajeros en tránsito que se encontraban a bordo de los vapores Contesa, Veragua, Quirigua y Lugano permanecieron en sus respectivos buques durante el ciclón, según se informó en los círculos portuarios.

Entró el Norlantic

En horas de la tarde hizo su entrada en el puerto el vapor Norlantic. Las operaciones de entrada fueron dirigidas por los prácticos del puerto.

Reanudan las Labores

Después de las cinco de la tarde se reanudaron ayer las labores

de descarga de los vapores Veragua, Quirigua y Livingston Roe.

Encontrado Otro Cadáver

En las últimas horas de la tarde la Policía Marítima extrajo del mar el cadáver de Andrés Montero, que pereció en el naufragio de la lancha Nena. Montero iba en el bote auxiliar, que también zozobró.

Hasta anoche la policía marítima no tenía noticias de más desapariciones.

Auxilios a Batabanó

En las primeras horas de la mañana de ayer, se comenzaron a tener noticias, en el Estado Mayor de la Marina de Guerra, de los considerables estragos producidos por el huracán en Batabanó y Surgidero de Batabanó.

Dichos informes precisaban que se había producido un pequeño ras de mar o fuerte marejada, que había causado gravísimos daños a todas las embarcaciones.



4

El parte recibido en el Estado Mayor en forma vaga, que no menos de cincuenta embarcaciones de todo tipo de tonelaje habían sido encalladas en la costa de Batabanó; otro grupo también considerable, debido a que el mar que penetró en tierra firme, calculándose su penetración de dos a cinco kilómetros de profundidades, había arrastrado hacia el interior otras embarcaciones.

Equipos de la Marina

El Jefe de Estado Mayor General de la Marina de Guerra, ante los informes recibidos de Surgidero de Batabanó, en relación con los daños causados por el meteoro que acaba de azotarnos, dispuso ayer, inmediatamente, la salida de un "team" médico del servicio de Sanidad Naval, con ambulancia y medicinas, a fin de prestarle todos los auxilios requeridos a los residentes de aquella zona.

Integraban el equipo médico, el teniente médico doctor Olibio S. Rodríguez Eiras; sargento de primera, sanitario, Baldomero de la Tejera Guerra; marinero de segunda sanitario, Roberto Díaz Hernández, quienes llevaron camillas, botiquines y material quirúrgico de urgencia para atender cualquier caso que hubiera ocurrido debido al ciclón.

A Prestar Auxilios en el Mar

Ante los informes que se estaban recibiendo en el Estado Mayor de la Marina, por el Comodoro Pascual Borges se dispuso que se hicieran los preparativos correspondientes para que el guardacostas número 107, se hiciese a la mar, en un rápido recorrido de inspección a lo largo de la costa norte.

Dicho buque de guerra, con toda su tripulación lista a socorrer a marinos naufragos o buques accidentados, enfiló el canal del puerto de La Habana, a pesar de la gruesa marejada, a las diez en punto de la mañana, produciendo expectación su salida.

El guardacostas 107 se halla a mando del alférez de fragata Gaspar Brooks Abella.

M. Oct 6/48

